

Gabby Trejo | El Guardian de Mi Hermano



Conozca a Gabby Trejo, directora ejecutiva de [Sacramento ACT](#), una poderosa organización multirracial y multirreligiosa que prepara a la gente común para identificar y cambiar de manera eficaz las condiciones para crear justicia y equidad, y en última instancia, transformar las comunidades. Esta es su historia, relatada a través de la metodología StoryEngine *.

“Cuando la gente se ve como enemigos, tiene que haber un proceso de reconciliación. Tenemos que ser capaces de humanizarnos los unos a otros, incluso cuando existen desacuerdos políticos”. - Gabby Trejo

Combinando propósito y vocación

Mi vida se ha visto muy afectada por las decisiones políticas y los esfuerzos de defensa que se han llevado a cabo en todo nuestro estado. Cuando estaba en sexto grado, se aprobó la Proposición 187 y se negó a los inmigrantes indocumentados el acceso a la atención médica y la educación. Recuerdo, muy bien como estudiante de sexto grado, que mi familia tenía miedo de lo que eso significaba para nosotros. Políticas como esta intentaban definir quiénes eran los inmigrantes y lo qué merecíamos, mientras que la parte de organización y defensa decía “no, no vamos a permitir que se salgan con la suya”.

Siempre he estado comprometida con la justicia, entendiendo y desmantelando los sistemas que oprimen a nuestras familias. No fue hasta hace ocho años cuando tuve

mi primera interacción con la organización basada en la fe que pude encontrar esta sociedad secreta que unía mi fe y el trabajo por la justicia.

Celebré ocho años con Sacramento ACT, una red de organización basada en la fe. Hacer este trabajo va más allá de un trabajo de 9 a 5. Tengo el privilegio de vivir mis valores y ser una pequeña contribuyente a la construcción de lo que en la comunidad de fe llamamos la Querida Comunidad. Eso es realmente lo que me motiva a continuar mi labor como organizadora y directora en este campo.

Cuando miramos históricamente al movimiento por la justicia, la comunidad de fe siempre ha desempeñado un papel fundamental en el acercamiento y la unión de las personas. Y el 2021, no es una excepción. Hay un papel muy singular que la comunidad de fe debe desempeñar para tender puentes y crecer para mirar la liberación a través de una nueva perspectiva - en la forma en que los jóvenes pueden verla ahora. Para Sacramento ACT, no permitimos que las personas solo se sientan lo suficientemente cómodas diciendo que tienen esta gran relación con quienquiera que llamen Dios. Las presionamos y les preguntamos “es genial que tengas esta relación con esa entidad, pero ¿qué te pide esa relación que hagas?”

Organizar me ha mostrado cómo las personas que están “desfavorecidas” son capaces de compartir poder, incluso con lo poco que tienen. Nos permite realmente desarrollar a las personas en relaciones en lugar de un intercambio. No reciben estipendios [por participar en los programas]. Adquieren una visión a largo plazo y son capaces de entender los sistemas que afectan a sus familias de una manera que no hubieran pensado antes. Las personas que vienen a Sacramento ACT consiguen estar en la mesa de toma de decisiones, colaborando en la creación de estrategias que conducirán a los cambios que quieren ver en su comunidad.

Sembrando Semillas para que Florezcan en Otros

En 2013, tuvimos una peregrinación - 11 peregrinos que representaban a 11 inmigrantes indocumentados. Caminamos en pleno verano de Sacramento a Bakersfield para llamar a la puerta de un congresista de California que no se había sentado a dialogar con ningún movimiento de inmigración para hablar sobre una reforma nacional.

Cuando el Papa vino a los Estados Unidos en 2015, yo dirigía nuestro trabajo de inmigración. Enviamos a unos 12 líderes que recaudaron fondos por su cuenta. Cuando vieron al Papa Francisco, ni en sus sueños más descabellados pensaron que tendrían la oportunidad de conocer a un cardenal en persona. El Papa Francisco representaba a alguien que iba a hablar acerca de su dignidad como personas. Se sintieron vistos y escuchados por alguien que les recordaba que habían sido creados en la imagen de Dios, y era su deber seguir luchando por eso. Fueron inyectados con una energía que nunca podría replicarse.

Definiendo el Valle Central

Cuando contemplamos abordar los problemas sociales y cómo se mueven las políticas y el poder en este país, el Valle Central es fundamental para asegurar que haya personas que representen nuestros intereses y los intereses de los más vulnerables.

El Valle Central es como la referencia bíblica al guardián de mi hermano, uno que protege a su hermano del mundo y de otras personas. En mi experiencia sobre el terreno aquí en Sacramento, estamos experimentando el desplazamiento de personas del Área de la Bahía - en su mayoría personas de color - que terminan en el Valle Central. Este desplazamiento es otra forma de deportación. Tenemos la oportunidad de ayudar a las familias que están siendo desplazadas de la Bahía. Es una oportunidad para repensar los sistemas que están fallando a nuestras familias y alentarlos a luchar por esa visión de justicia e igualdad. Las disparidades en el Valle Central - la necesidad de agua potable, aire limpio, un salario digno - no deberían ser cosas radicales. Son necesidades básicas.

Cualquier movimiento futuro en la capital [del estado] que vaya a producir un cambio sistémico en nuestras comunidades requerirá que el Valle Central juegue un papel clave en dar forma a cómo será.

El Futuro del Valle Central

Como directora de color que lidera una organización multirracial, hay límites a lo que puedo proporcionar. El clero, los líderes y los voluntarios que vienen a nuestra organización están dispuestos a exponer las injusticias, compartir su poder y construir relaciones y poder colectivo. Es inspirador estar en el espacio no solo con personas de ideas afines, sino también con personas que están tan comprometidas que están dispuestas a tener conversaciones incómodas.

Cuando vemos las desigualdades expuestas por el COVID, el impulso del movimiento Las Vidas Negras Importan a nivel nacional y mundial, el impulso que está adquiriendo el movimiento inmigrante y el presidente que firmó de nuevo el Acuerdo de París, haciendo que la justicia climática sea importante nuevamente - las estrellas se han alineados de una manera que nos permite realmente volver a imaginar cómo los sistemas deben rehacerse o deshacerse.

Cuando las personas se ven como enemigos, tiene que haber un proceso de reconciliación. Tenemos que ser capaces de humanizarnos los unos a otros, incluso cuando existen desacuerdos políticos.

Sobre la Fe y la Paz

Soy cristiana, me crie católica. En mi tradición de fe, creo que cuando muera, Dios me preguntará: “¿Dónde está tu hermano?” Quiero poder decir: “Yo era el guardián de mi hermano”. Ser el guardián de mi hermano significa que nos cuidamos los unos a otros y construimos una comunidad que permite que todos prosperen. Nos permite no solo nombrar las injusticias que están ocurriendo, sino también poner de relieve las soluciones que las personas en esas comunidades ven como las más adecuadas para ellas.

Me siento en mi plenitud cuando estoy con nuestra gente. Me permite tener una reciprocidad que realmente no he visto ejemplificada en muchos otros lugares - pensando en el poder compartido. Es una lección de humildad estar con personas a las que otras personas han expulsado. Hay un nivel de humildad, amor y compartición que no puedo encontrar en ningún otro lugar. Eso me da más paz.